

Charlize Theron, el orgasmo absoluto

Sergio Berrocal Jr

Cuentan por ahí que, un buen día en una sucursal de un banco de Los Ángeles, una inmigrante de casi metro ochenta está montando un escándalo porque no le dejan cobrar un cheque de 500 dólares. Por aquel entonces se decía que el propio gerente de del banco no sabía que esos míseros dólares eran todos los ahorros que le quedaban a aquella rubia enfurecida .¿Quién podía imaginarse que aquella clienta al borde del colapso estaba destinada a reinar en Hollywood? Fuese como fuere aquel día en aquel banco entre la multitud un hombre supo ver lo que otros no vieron, tras el ímpetu y la desesperación de aquella rubia de piernas infinitas se podía oler una estrella en bruto. Esta escena, que parece sacada de cualquier peliculita de bajo presupuesto, cambiaría la vida de aquella mojigata cuando tras abandonar el banco, probablemente escoltada por un agente de seguridad, aquel hombre se le acercó y le dio su tarjeta ofreciéndole representarla. No obstante, en aquellos cuentos entre luces y estrellas casi siempre existe un lado oscuro de la moneda y esta historia comenzó con una tragedia digna de Tarantino. Educada cerca de Johannesburgo, Sudáfrica y mucho antes de que Charlize Theron destronara a Sharon Stone al lado de Johnny Deep en la película titulada “La cara del terror”, allá por los noventas la modelo sudafricana reveló: “Mi padre era un enfermo, era alcohólico y violento. Vivíamos junto a mi madre una situación bastante desesperada. Mi mamá y yo estábamos en mi habitación haciendo fuerza contra la puerta porque él estaba intentando entrar. Estábamos apoyadas desde dentro para impedir que entrara. Él dio un paso atrás y disparó a través de la puerta tres veces. Ninguna de las balas nos alcanzó, lo cual es un milagro. Pero, en defensa propia, mi madre le disparo liberándonos de aquella angustiosa vida”.

Puede que esta dramática historia detrás de la famosa rubia del tapiz rojo la forjara de alguna u otra forma para interpretar papales tales como el de Aileen Wuornos una asesina en serie que admitió haber matado a siete hombres mientras ejercía la prostitución y cuyo relato captó la atención de Patty Jenkins quien casi de inmediato se puso a escribir el borrador de Monster. Un largometraje que le valió a aquella rubia de piernas infinitas el Oscar a la mejor actriz en 2004. Pareja hasta hace poco del polémico y multifacético actor Sean Penn la rubia de ojos verdes busca diversificarse y se mete en el papel de una mercenaria con súper poderes que debe luchar contra una organización criminal en una película titulada la "Vieja guardia".

La historia trata sobre un grupo de guerreros inmortales que, durante mucho tiempo, permanecieron escondidos hasta que tienen que enfrentarse a un enemigo que planea eliminarlos. Dirigida por Gina Prince Bythewood, la película, que no se ha estrenado todavía, guarda algunas similitudes con otro largometraje dirigido hace algo más de quince años por Karyn Kusama titulado "Æon Flux". La historia casi apocalíptica cuenta que, en la última ciudad de la Tierra, unos rebeldes subterráneos designan a su mejor asesina para matar a un líder gubernamental.

Se podría creer que aquellos famosos guionistas de Hollywood ya no son los que eran y que las ideas ya no fluyen tan bien como antes dejando al imperio del séptimo arte sin arte y sin nada. Lejos de aquella adaptación de la película de 1969 titulada "Un trabajo en Italia" protagonizada por Michael Caine y que años más tarde los guionistas Donna Powers, Wayne Powers y Troy Kennedy Martin reescribieron bajo el título de "The Italian Job" en la cual aquella rubia de largas piernas compartiría reparto junto a Mark Wahlberg, Jason Statham, Edward Norton, Donald Sutherland; Hollywood se nutre hoy de los escándalos e historias para no dormir.

Mientras que películas tales como "Lo que el viento se llevó"

hoy catalogada como “película vintage” es considerada por una cantidad de imbéciles como una película racista, el polémico Sean Penn, quien hace unos años se viera envuelto en un altercado mediático tras realizar una entrevista al Chapo Guzmán, que más tarde sería publicado en la revista Rolling Stone, y otros medios, Christian Dior se hace con aquella rubia emigrante de piernas infinitas para vestirla con diamantes eternos.